

Estructura de los hogares familiares transnacionales.

MP. MARÍA EUGENIA PEREA VELÁZQUEZ
DRA. SILVIA BÉNARD CALVA

Universidad Autónoma de Aguascalientes

RESUMEN.

En este artículo aborda los cambios suscitados en la estructura del hogar familiar con el proceso migratorio, tales como su composición y tamaño. La composición del hogar se modifica y transita de una condición de hogar familiar nuclear, extenso o compuesto, a un hogar familiar de carácter transnacional precisamente a partir de la migración al extranjero de uno de sus integrantes, el cuál se caracteriza por recibir remesas del exterior, generalmente para la subsistencia o para la construcción de vivienda y en algunos casos para la instalación de algún negocio. Éste tipo de hogares familiares construyen un campo transnacional en donde sus miembros interactúan entre el país de origen al otro país de destino, para intercambiar afectos, bienes y dinero.

PALABRAS CLAVE: Hogares familiares transnacionales, estructura, ciclo de vida y curso de vida.

ESTRUCTURA DE LOS HOGARES FAMILIARES TRANSNACIONALES.

El presente artículo se desprende de una investigación realizada en el municipio de Calvillo, en Aguascalientes, sobre el impacto de la

migración internacional en la dinámica y estructura de los hogares familiares, para ello se llevaron a cabo 18 entrevistas a profundidad entre esposas, migrantes, hijos e hijas, para explorar qué sucede con los que se quedan, cómo se recompone la estructura familiar, cómo resuelven vivir sin el migrante, cómo construyen sus relaciones en la distancia, entre otros aspectos relacionados con la dinámica del hogar. Para el análisis de la información se empleó la teoría fundamentada que parte de los datos para generar descripciones y teoría

El concepto estructura familiar hace referencia al tamaño del hogar familiar y las personas por quienes lo integran o está compuesto. Esta estructura se ve modificada cuando uno de sus miembros se separa del grupo, ya sea porque alguno de sus integrantes se casa, se va a vivir a otra ciudad nacional o extranjera para estudiar o trabajar, o decide separarse del hogar para independizarse.

La estructura es la forma cómo se configura el hogar, y ésta varía de acuerdo con los diferentes arreglos y tipos familiares, ya que no podemos hablar de la existencia de un sólo tipo familiar, sino de varios. Entre las diferentes configuraciones identificadas, se encuentra el hogar nuclear, modelo convencional, tradicional y predominante, integrado por el padre, la madre y los hijos solteros; existen otras variantes entre las que encontramos el hogar monoparental, integrado por uno de los padres ya sea la madre o el padre y los hijos solteros; el hogar familiar extenso, conformado por el núcleo familiar tradicional y otros parientes; el hogar familiar compuesto, formado por el núcleo familiar y otros que no son parientes; las familias reconstituidas aquellas que se caracterizan por la unión de dos personas divorciadas con sus respectivas familias y los hijos que han procreado en común; las familias constituidas por la unión de personas homosexuales; también se encuentran los hogares no familiares constituidos por los hogares unipersonales y de corresidentes. Todas estas expresiones de hogares caen en la figura del hogar transnacional si al menos cumplen con la condición de que uno de sus miembros se encuentre en Estados Unidos.

La composición del hogar es otro aspecto a indagar, pues dependiendo de quiénes lo integran es que se define tanto el tamaño del hogar como la estructura, ya que pueden existir hogares nucleares, monoparentales y los hogares extensos pueden albergar dos o tres grupos familiares, dos de ellos pueden ser nucleares y otro monoparental o un nuclear y dos monoparentales, debido a la existencia de madres solteras o personas separadas, en fin, puede variar dependiendo de las condiciones sociales, económicas y demográficas en las que se encuentren y de los arreglos que acuerden sus miembros.

El tamaño del hogar es otra variable de la estructura a tomar en cuenta. En los hogares estudiados se encontró que la mayoría tiene un tamaño medio de 4 a 5 personas porque se trata de hogares nucleares transnacionales, en donde viven las madres con sus hijos, particularmente las madres jóvenes que presentan una menor fecundidad con promedio de 3 a 4 hijos, únicamente se identificó el caso de dos señoras entre 50 y 63 años que tuvieron nueve hijos.

Como se puede observar, la fecundidad disminuye en las edades más jóvenes y aumenta en edades más avanzadas como parte de la transición demográfica por la que pasa el país; además, actualmente los programas de salud reproductiva tienen más cobertura, por lo que las mujeres y hombres tienen más acceso a diferentes tipos de anticonceptivos que hace 30 o 40 años, en donde su acceso era más limitado y había poca información al respecto. A ello habría que aunar el hecho de que las mujeres tenían un menor nivel educativo y participaban mucho menos en la actividad económica, por lo que sus expectativas se reducían al ámbito doméstico. Por otro lado, cabe hacer mención de la influencia ideológica por parte de la Iglesia en torno a la prohibición del uso de anticonceptivos, lo que sin duda pesó mucho en la decisión de las mujeres de usar o no anticonceptivos.

En cuanto a los hogares extensos transnacionales se esperaría que tuvieran un mayor número de miembros; sin embargo, como muchos de ellos se encuentran en una etapa de disolución en

donde la mayoría de los hijos crecieron y se marcharon del hogar, presentan un tamaño medio de entre 4 y 6 integrantes, pero en los casos estudiados se identificó la coexistencia de por lo menos dos núcleos familiares.

Para tener un panorama general de las mujeres entrevistadas y de los hogares estudiados, a continuación se presenta un cuadro que incluye las características demográficas propias de las mujeres y las correspondientes al tipo y ciclo vital del hogar al que pertenecen, así como a la condición migratoria del esposo.

CUADRO 1

Sudónimo	Edad	No. hijos	Ciclo vital hogar familiar	Tipo hogar	Condición migr. esposo
Teresa	63	12	Consolidación-disolución.	Nuclear.	Documentada.
Mercedes	55	8	Consolidación.	Extenso.	s/d*
Amanda	50	5	Consolidación-disolución.	Nuclear.	Documentada.
Martha	50	7	Consolidación-disolución.	Extenso.	Indocumentada.
Lucía	41	4	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
María	37	4	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Lupita	36	5	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Estela	34	2	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Rosa	32	2	Expansión.	Nuclear.	Documentada.
Andrea	31	1	Expansión.	Nuclear.	Indocumentada.
Amalia	30	3	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Nayeli	26	2	Expansión.	Nuclear.	Documentada.

s/d: sin datos.

Ciclo de vida y curso de vida.

Independientemente del tipo de hogar que se trate durante su periodo de vida, el hogar transita por diferentes etapas, las cuales diferencian los momentos en las que se encuentra la familia, principalmente en función de la edad de los hijos y de la vida reproductiva de las madres. Dichas etapas son conceptualizadas como ciclo vital familiar.

Para este análisis se tomará en cuenta el “ciclo vital”, ya que es un concepto que sirve para identificar el momento en el que se encuentra el hogar familiar y para ubicarlo cronológicamente,

conforme a la edad de los hijos. De acuerdo con Glick, citado por Ojeda de la Peña (1987: 7), el ciclo vital comprende cuatro etapas: formación, expansión, contracción y disolución. La primera etapa inicia con el matrimonio, la segunda con el nacimiento de los hijos, la tercera con la salida de los hijos del núcleo familiar y la última con el fallecimiento de alguno de los cónyuges.

A partir de esta clasificación, Mercedes González de la Rocha y Rodolfo Tuirán sugieren la existencia de tres etapas: expansión, consolidación y dispersión para la primera autora y expansión, fisión y reemplazo para el segundo autor.

González de la Rocha distingue las etapas de la siguiente manera:

a) Expansión: incluye el periodo de tiempo en el que la unidad doméstica crece, y hay un incremento de sus miembros. Este periodo va de la unión de la pareja a la época en que la vida fértil de la mujer toca a su fin (hacia los 40 años)... b) Consolidación o equilibrio: si bien esta fase se deriva de la anterior, no se inicia necesariamente cuando termina la primera... De hecho las fases se traslapan; el modelo debe tener en cuenta lo anterior, si se quiere dar una idea de lo que realmente sucede en el interior de las unidades. El aspecto más importante de la segunda fase es la capacidad de la unidad de volverse económicamente más equilibrada que en la fase anterior. Los hijos, al menos algunos, ya están listos para el trabajo... c) Dispersión: inicia una vez que miembros de la unidad doméstica se separan del hogar paterno para organizar sus propias unidades domésticas. También se aplica aquí lo anterior: aun cuando algunos miembros ya hayan partido, el equilibrio (característico de la fase previa) puede todavía mantenerse (pero puede asimismo verse afectado) dependiendo del número de miembros que se hayan ido o quedado, así como de su importancia económica dentro de la unidad (1986: 19).

Rodolfo Tuirán en cambio, hace una clasificación escueta para efectos prácticos de su estudio, tomando en cuenta únicamente la edad de los hijos para distinguirlas y sin considerar algún evento importante en el grupo familiar que diferencie a cada etapa. Su propuesta se reduce a lo siguiente:

Expansión: Todos los hijos son menores de 15 años; Fisión: los hijos son mayores y menores de 15 años y Reemplazo: todos los hijos son mayores de 15 años (1993: 20,21)

Analizando ambas clasificaciones, se observa una clara

preocupación por parte de González de la Rocha de que las etapas no se entiendan como estáticas y muy acotadas, ya que en la realidad son dinámicas, al superponerse unas y otras durante la transición de un momento a otro, no así en el caso de Tuirán. Es importante señalar que aunque no lo explicita la autora, no incluye la etapa de iniciación, pues esta se limita al matrimonio como evento que marca el inicio del ciclo vital de la familia; de la misma forma que no considera la muerte de uno de los miembros de la pareja como único acontecimiento que define la última etapa de disolución, sino que toma en cuenta como evento determinante de esta etapa: la salida de los hijos del seno familiar.

En este trabajo se coincide con González de la Rocha en establecer tres momentos: a) expansión, b) consolidación y c) disolución. La etapa de expansión inicia con el matrimonio o la vida en común de la pareja y prácticamente es cuando se encuentra creciendo la familia, es decir en el momento de procreación de los hijos, por la edad reproductiva en la que se encuentra la pareja; cabe mencionar que los recursos económicos son escasos y las necesidades van en aumento; la de consolidación el momento en el que se encuentran creciendo los hijos y se encuentran en edades escolares (primaria-preparatoria), algunos estudiando o trabajando, dependiendo de la situación económica, que muchas de las veces es precaria; y de disolución, el tiempo en que los hijos se marchan del hogar familiar para estudiar o trabajar en otro lado o bien para casarse y formar un nuevo núcleo familiar, y qué también puede estar marcada por la separación o muerte de alguno de los cónyuges, reconfigurándose la estructura del hogar, al pasar de un hogar nuclear biparental a un hogar nuclear monoparental si un hijo o más hijos solteros aún viven con uno de los padres que sobrevive, o también convertirse en un hogar unipersonal cuando todos los hijos se han marchado del hogar y sólo queda uno de los miembros de la pareja.

Como se puede apreciar, el concepto de ciclo vital familiar es una herramienta útil para ver al hogar desde una perspectiva transversal en un momento de su periodo de vida, identificando etapas a partir

de ciertos eventos importantes del grupo familiar, los cuales se dan en la mayoría de las familias. Sin embargo el concepto “ciclo de vida” tiene límites analíticos ya que las etapas se presentan como estáticas y cómo si los eventos fueran universales, como lo es el matrimonio para iniciar una familia, cuando no necesariamente tienen que casarse las parejas para formar una familia, ya que pueden crearla a partir de relaciones consensuales y también la etapa de disolución no puede estar marcada únicamente por la muerte de uno de los miembros de la pareja, sino a partir de la separación o el divorcio (Acosta, 2003:7), así como por la salida de los hijos del grupo familiar para formar la propia, y por otras razones como la migración (por trabajo y estudios), o simplemente por independizarse.

Ojeda de la Peña (1987), señala lo siguiente:

Se plantean fases familiares específicas cuya secuencia sigue un orden lineal a seguir por las unidades familiares. En la práctica, lo cotidiano se encarga de mostrar que no siempre se sigue tal orden en la dinámica familiar. Circunscribir a los distintos grupos familiares bajo este orden, si bien nos ayuda comparativamente a analizar las características sociales y demográficas de las familias y hogares en un momento dado, impide obtener una idea dinámica del ciclo familiar. (1987: 9).

Por su carácter lineal en lo cronológico y porque no da cuenta de otros movimientos al interior de las familias como arriba se anotó, y para tratar de superar de alguna manera los límites estacionales y estáticos que impone el ciclo vital de la familia a través del establecimiento de etapas, pues deja a un lado la visión como proceso de éstas, se empleará la perspectiva de “curso de vida”, ya que ésta sí lo contempla. En este estudio se pretende complementar, es decir analizar la información empleando el ciclo vital de la familia para identificar las etapas desde la perspectiva del curso de vida, al respecto se cita a Ojeda de la Peña quien señala:

En lo esencial el análisis del curso de vida retoma la concepción del ciclo familiar como proceso en el que participan variables múltiples y en el que las etapas familiares se consideran como

puntos de interacción del tiempo individual, tiempo familiar y tiempo histórico-social. Más allá de este aspecto en común, sin embargo, existen importantes diferencias entre ambas nociones que hacen que bajo la perspectiva de curso de vida, el ciclo vital familiar sea considerado como una dimensión componente del curso de vida, o sea, como una dimensión del multi-dimencional curso de vida (1987: 12,13).

El ciclo vital o ciclo de vida no es excluyente con la perspectiva del curso de vida, ya que el primero representa las etapas por las que transita la familia durante su curso de vida, y el segundo tiene una visión más longitudinal del proceso familiar; es decir que el ciclo de vida puede ser analizado desde la perspectiva del curso de vida (ver Hareven, 1978: 5), por estas razones se reitera que ambos son complementarios en este estudio. Miguel Moctezuma, señala al respecto:

Los conceptos de ciclo y curso de vida familiar son las herramientas teóricas que permiten identificar estos procesos y momentos en el tiempo, el primero como modelo general y el segundo como la expresión que se vive y que metodológicamente se recoge como historia de vida... los migrantes alteran el ciclo de vida a través de las acciones y decisiones que toman cuando se separan de sus hogares (curso de vida) (2008: 14).

En el curso de vida se presentan los tiempos y las trayectorias en tres planos: el individual, familiar y social, Ojeda de la Peña (1987) citando a Hareven, (1977) y a Neugarten, (1973) describe estos tiempos de la siguiente manera:

El tiempo individual se refiere al tiempo biológico-social de los individuos –la edad–; el tiempo familiar hace alusión a la ocurrencia de los eventos familiares tales como el matrimonio, el tener hijos, dejar el hogar y en general la transición de los individuos entre diferentes roles conforme la familia se desenvuelve a lo largo de su propio curso de vida. Finalmente, el tiempo social concierne a la dimensión que define el sistema de roles por edad y ritos de pasaje que socialmente definidos marcan las pautas de comportamiento social del ciclo de vida individual. (1987: 11).

Hareven señala que más que identificar etapas, el objetivo es examinar transiciones (1978: 2), ya que permiten observar y analizar cómo las trayectorias individuales y familiares van cambiando en el tiempo. A partir de ciertas condiciones sociales, económicas y

circunstancias particulares de las personas, toman decisiones en un momento determinado y éstas a su vez afectan las vidas individuales, trastocando el curso y estructura de los hogares familiares. Confluyendo de esta forma los tres planos arriba citados.

Salvador Cobo (2005), en sus comentarios sobre una ponencia dictada por David Lindstrom y Silvia Giorguli, señala que el principal aporte “es la conexión entre la migración y el curso de vida familiar, ya que lo conceptúan como un sistema dinámico en el cual las necesidades, los recursos y la capacidad de respuesta cambian con el tiempo”, de ahí la importancia que representa el emplear el concepto en este estudio.

Es importante señalar que el concepto “curso de vida” es un instrumento muy útil y flexible, ya que permite ver las trayectorias migratorias e identificar los cambios que inciden en forma dinámica en la estructura familiar, permite observar los movimientos de las personas, las decisiones en torno a migrar y retornar, el nacimiento de un nuevo miembro en la familia, la decisión de la pareja de reunificar a la familia al otro lado de la frontera, o de llevarse a los hijos más grandes a trabajar con el padre en los Estados Unidos, así como la ruptura o muerte de algún miembro; diferentes decisiones y situaciones que impactan directamente en la composición del hogar.

Ciclo migratorio y estructura familiar.

En cuanto a los cambios que los hogares familiares registran con la migración de uno de sus miembros, éstos se reconfiguran en aras de continuar funcionando, pero la reestructuración es diferente cuando el padre es el que migra, ya que la madre asume la jefatura y responsabilidad de conducir el hogar en ausencia del padre. Cabe mencionar que en el caso de Calvillo la migración es predominantemente masculina, y de esta migración en el 60% de los casos se trata de padres de familia (COESPO-IAM, 2008: 47); por lo tanto la estructura familiar queda en la siguiente forma: en el país

de procedencia, la madre y los hijos y en el país de asentamiento, el padre.

La familia transnacional interactúa en un campo social que traspasa los límites espaciales y geográficos de ambos países, vinculando a los que se quedan con los que se van, en un ámbito en donde van a circular afectos, conflictos, negociaciones, información, remesas y bienes. Esta familia transnacional se va a caracterizar por establecer sus relaciones en la distancia y mediar entre ellos la comunicación telefónica, además de que en la mayoría de los casos, la mayor parte de sus ingresos provienen de las remesas que envían los migrantes (Padilla, Camacho y Camacho; 2010:32).

La dinámica familiar de los hogares transnacionales monoparentales trasciende las fronteras políticas y geográficas del país de origen con el país de destino y crean un campo social de relaciones que se extiende más allá del ámbito familiar, al relacionarse con otros migrantes en hogares transnacionales de corresidentes y familias transnacionales, para establecer redes sociales que facilitan la migración de más personas.

Las redes sociales transnacionales, sirven como base de apoyo a los migrantes y sus familias al proporcionarles información sobre contactos y formas de pasar la frontera, lugares de trabajo, dinero para el traslado y manutención mientras se percibe el primer sueldo, así como lugares donde hospedarse, los cuales son generalmente en casas de hogares de corresidentes –conformados por migrantes, sin mediar entre ellos algún lazo de parentesco– o en hogares familiares transnacionales en donde se encuentra algún hermano u otro pariente viviendo en los Estados Unidos.

Estos contactos les permiten migrar a los Estados Unidos y disminuir los riesgos que implica el pasar la frontera e insertarse en el país de llegada, pero ello no los libra de migrar generalmente en condiciones de precariedad económica y laboral, pasando muchas penurias, entre ellas la discriminación, la dificultad para comunicarse ya que desconocen el idioma y la ciudad a la que llegan, con el riesgo constante –en el caso de los inmigrantes

indocumentados-, de ser sorprendidos y deportados por la migra. La migración implica para los migrantes un cambio radical de su habitual hacer y estar, que modifica su percepción de las cosas y les hace valorar significativamente a su familia y lugar de origen.

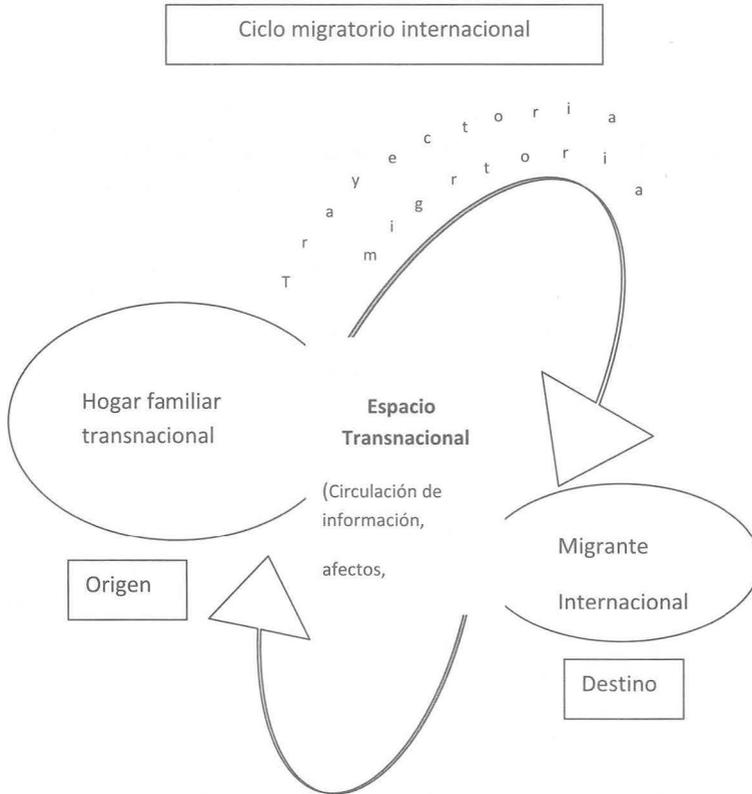
... lo difícil es pasar nomás y cruzarle la frontera y hasta que toca suerte de poder pasar ya estando allá dentro, pus, ya es el riesgo de que otra vez agarre la migra a uno, ese es el problema... Pus todo lo de aquí es lo más probable de extrañar, todo lo de aquí por que, pus no, no se lleva uno todo... extraña uno pus el cariño de los hijos son los que, es lo que mas extraña uno, aunque hable uno por teléfono de por allá, pero no es igual a estarlos viendo que ha estar hablando con ellos (Roberto, 42 años).

... cuando se va uno, lo que sufre uno, uno ha visto hasta huesos de difuntos ahí y pus uno le teme a que le vaya a pasar algo... Todo el tiempo me he ido de ilegal. Es mucho riesgo, la última vez que caminé para Estados Unidos, nos aventamos hasta tres días caminando, sin parar, llegaba uno allá con las patas todas llenas de sangre con tal de pasar de nuevo, y luego llegaba uno allá y todavía nos aventaban en un carro como sardinas uno encima de otro (Gabriel, 37 años).

No pues se va uno, pues se acostumbra uno a ir y venir, y pues no, se siente uno mal cuando se va uno, ¿verdad? Pos deja uno a su familia, a mi mamá, a mis hermanos, todo, pero no hay otra cosa que hacer más que ir y venir, trabajar para poder sobrevivir, porque de otra forma aquí esta muy difícil la vida en Calvillo... Sí, si pero pues se batalla, de repente la soledad, se siente uno solo por allá y es triste, pero así se va uno acostumbrando. Si, pues se extraña, no más puro trabajar y llegar a la casa y hacer uno su comida y no es lo mismo, hace uno todo, día tras día lo mismo (Manuel, 51 años).

El siguiente diagrama muestra el ciclo migratorio y el espacio social transnacional que construyen los migrantes y sus familias más allá de las fronteras geográficas y políticas de ambos países.

DIAGRAMA I



Al interactuar en la distancia el migrante y sus familiares conforman un ciclo migratorio que incluye las relaciones sociales que establecen en el campo social mediante las redes sociales que tejen entre el lugar de origen y el lugar de destino, así como las idas y vueltas de los migrantes de un lugar a otro; trayectorias que impactan directamente en la modificación de la estructura del hogar familiar, como más adelante se abordará.

Migración en Calvillo y estructura familiar.

La mayor parte de los hogares familiares estudiados en Calvillo son hogares nucleares transnacionales monoparentales, porque cuando el padre migra, la mayoría de ellos no pasan a formar parte de la familia del esposo o la esposa, es decir no tienden a conformar hogares extensos, y no se da en ellos un patrón patrivirilocal –que es cuando la esposa con los hijos se van a vivir con los suegros– (Rivemar, 2002: 71), como sucede en el caso de algunas comunidades de Veracruz (Córdova, 2008:169) en donde se observa que este patrón es aún predominante en el área mesoamericana, ya que no sólo permite que el migrante “deje en buenas manos a su familia” y se marche más tranquilo, sino que también sirve como una forma de control hacia su esposa, pues al quedar los padres de él a cargo de su familia, no sólo es para cuidarlos sino también subyace una forma de control para vigilar el comportamiento de su esposa y el buen uso de las remesas.

Contrario a este patrón patrivirilocal, se encuentra el uxorilocal –que es cuando la esposa y los hijos se van a vivir con los padres de ésta– (Ver D’Aubeterre, 2002: 60 y 76). Es precisamente esta modalidad la que predomina en tres de los doce casos estudiados en Calvillo, ya que cuando el migrante se marcha hacia los Estados Unidos, su esposa, hijos e hijas, tienden a irse a vivir con los padres de ella. Cabe mencionar que en cualquiera de las dos situaciones, la familia nuclear en ese momento pasa a convertirse en una familia transnacional extensa, es decir aquella que está conformada por la familia y otros parientes que en este caso son los abuelos y los otros hijos que viven con ellos. Los hogares extensos, tienen generalmente dos núcleos o más, el núcleo primario de origen formado por los padres y los núcleos de los hogares de los hijos que han formado a partir del matrimonio o de uniones consensuales y sus respectivos hijos.

Pueden existir también los casos en donde se van a vivir con otras personas que no son sus parientes, como una estrategia en donde

deciden vivir dos familias para conjuntar esfuerzos y recursos, formando así una familia compuesta. Estos son poco frecuentes y en el caso de este estudio en Calvillo, no se encontró ninguno.

En el momento en el que se realizaron las entrevistas en los doce hogares, se identificaron nueve hogares nucleares transnacionales, compuestos por la madre y sus hijos, así como tres hogares extensos que se constituyeron como tales por efecto de la migración, ya que como arriba se anotó, no presentan un patrón de residencia patrivirilocal, pues en los tres casos las esposas de los migrantes viven con sus familias de origen, es decir que siguen un patrón uxorilocal.

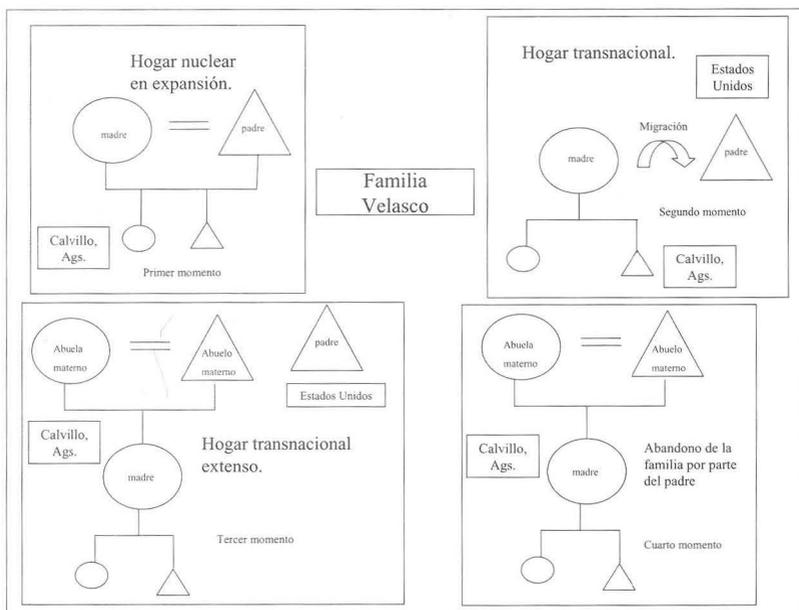
Nueve de los doce casos estudiados, son únicamente familias nucleares transnacionales constituidas por la madre con sus hijos e hijas y en donde el esposo aunque ya no esté presente físicamente continúa siendo parte del hogar en forma simbólica, pues sus integrantes, particularmente su esposa, lo sigue identificando como jefe del hogar. Además la migración incide, como en todos los casos, en el tamaño del hogar, ya que la familia nuclear biparental disminuye en uno de sus miembros al quedarse temporalmente sin el padre y la madre a cargo del hogar familiar.

De los tres hogares extensos transnacionales identificados, en primer lugar se encuentra la familia Velasco, integrada actualmente por los padres, su hija y sus tres nietos. La hija inicialmente tuvo una unión consensual con un migrante internacional con el que tuvo dos hijos, tiempo después él los abandonó para unirse con otra mujer que conoció en el vecino país. Al quedar sola con sus hijos, ella, para mantenerlos, decidió migrar a los Estados Unidos, dejando a sus hijos con sus abuelos. Durante su estancia que duró cinco años, se unió con un migrante hondureño con el que tuvo un hijo, posteriormente retornaron a Calvillo para radicar y reunificarse con la familia. Pasado un año, la pareja de la señora murió durante su visita a Honduras, por lo que quedó viuda, a cargo de sus tres hijos y sus padres. Este hogar familiar se considera transnacional porque aún recibe dinero proveniente de los hermanos que radican

en Estados Unidos, quienes apoyan a sus padres y hermana.

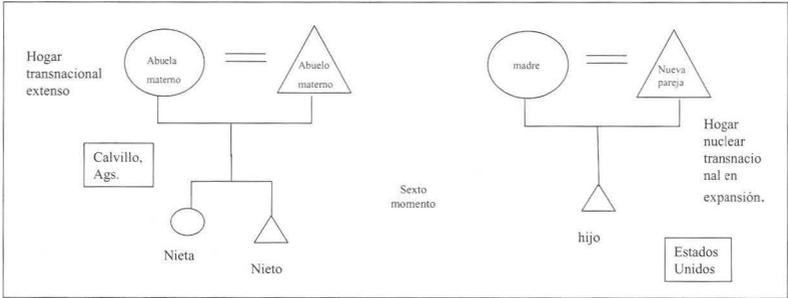
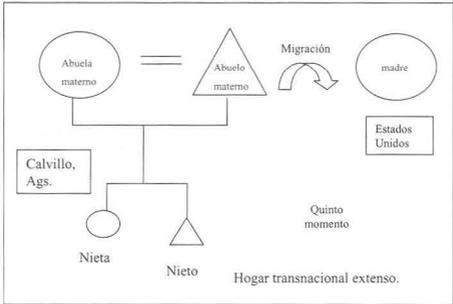
En seguida se presentan los cuadros que esquematizan las ocho transiciones por las que pasó esta familia en un plazo de 7 años y en donde evidentemente se observan las trayectorias de vida de sus integrantes, particularmente de la señora y sus dos parejas, y el cómo se ve modificado el núcleo familiar en cuanto a su tamaño y estructura, por las decisiones que giran en torno a la migración.

Cambios en la estructura de la Familia Velasco

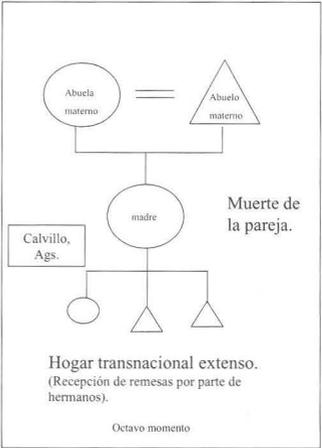
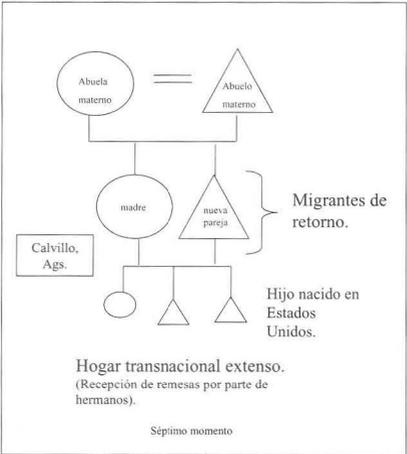


La familia Velasco es muestra evidente de cómo la migración internacional impacta en la reestructuración transitoria de su composición y tamaño, así como las trayectorias de vida de las personas, sus decisiones individuales y los eventos familiares como en este caso lo son el abandono del padre y la muerte de uno de sus miembros, afectan y complejizan sus vidas, al tener que replantearse la jefatura doméstica, hacer nuevas estrategias para subsistir y

Familia Velasco

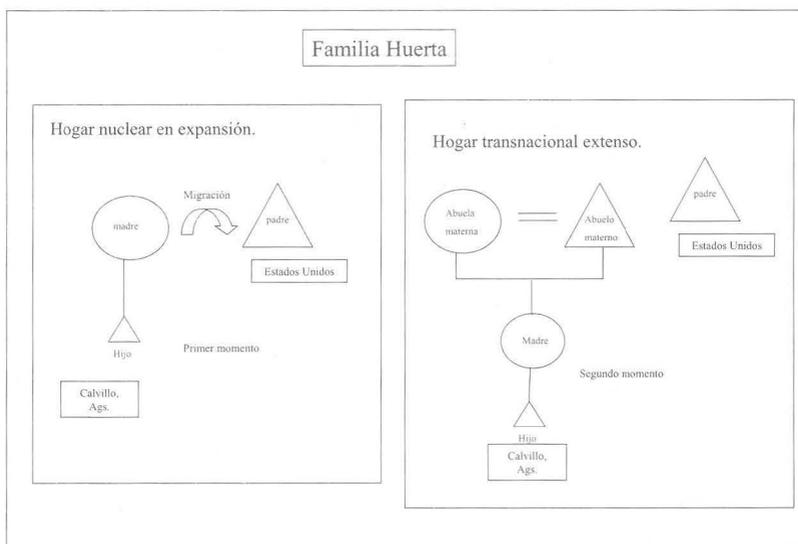


Familia Velasco



adecuarse a las nuevas circunstancias.

A continuación se observa un segundo hogar, representado por la familia Huerta, que pasó de un hogar nuclear en expansión a un hogar transnacional extenso, al irse a vivir la esposa y su hijo del migrante con los padres de ella.



Este hogar extenso conformado por dos núcleos, el de los abuelos jubilados, y el de su hija –esposa de un migrante- y su pequeño descendiente, ha sido generacionalmente transnacional pues los abuelos fueron migrantes internacionales, de hecho ahora son pensionados por empresas de los Estados Unidos. Aunque el grupo familiar observa pocos cambios en su trayectoria, tiene posibilidades de modificar su estructura en un futuro, pues la familia de la hija se encuentra en expansión y puede crecer al procrear otro hijo, además planean la reunificación de sus integrantes en los Estados Unidos, por lo que se constituiría en un hogar nuclear en etapa de expansión. La decisión en un futuro de que la familia viva en el país receptor, modificará su curso de vida, pues tendrán la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijos en un futuro no muy lejano.

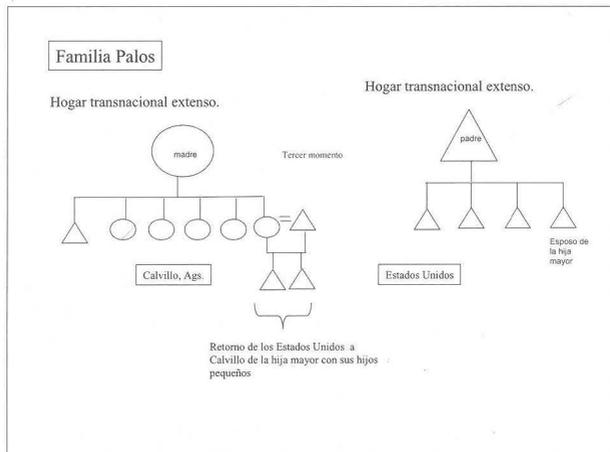
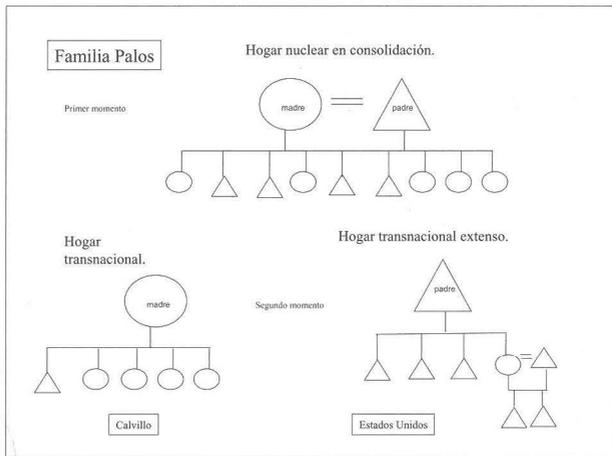
Las dos familias arriba citadas tienen trayectorias muy distintas, en la primera no se vislumbra un proyecto familiar a largo plazo que tienda a mejorar sus condiciones de vida, únicamente se limitan a proveer de lo necesario para la subsistencia, la madre por el momento según reportó la abuela, se encuentra deprimida por las experiencias que ha tenido con sus parejas y sólo se limita a cumplir con sus responsabilidades, la otra familia tiene expectativas de comprar una casa, incluso de irse a vivir a los Estados Unidos, pues ella tiene papeles y están en espera de que su esposo logre tenerlos para establecerse. Esto habla de cómo las condiciones particulares de cada familia y de su experiencia migratoria inciden en el curso de sus vidas y en sus expectativas.

Un tercer caso, protagonizado por la familia Palos, está formado por los padres y nueve hijos. En el momento de la entrevista vivían en Calvillo la madre, cinco hijas y un hijo, una de las hijas ya casada y con dos hijos pequeños, ella era migrante de retorno y había instalado un negocio de ropa con dinero proveniente de las remesas. En los Estados Unidos, vivía el padre, tres hijos y el yerno, esposo de la hija mayor.

Esta familia al desdoblarse, formó dos hogares transnacionales extensos en cada país, permaneciendo así por espacio de un año, ya que al regresar a la vivienda a efectuar una segunda entrevista, se observaron cambios importantes, pues la madre había migrado con dos de sus hijas solteras para encontrarse con su esposo y trabajar, seguida en un momento posterior por su hija casada, quién había desmontado el negocio de ropa que tenía, para nuevamente migrar con sus hijos y reunificarse con su esposo en el otro lado, y reincorporarse a la actividad económica en los Estados Unidos, quedando en Calvillo únicamente una hija de 20 años que se encuentra estudiando la licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y un hijo discapacitado de 30 años, por lo que ahora se podría denominar como un hogar familiar transnacional fragmentado y el grupo familiar radicado en los Estados Unidos formando un hogar transnacional extenso, con dos núcleos, el de los

padres maternos con ciclo vital en disolución y el de la hija y su yerno en expansión. En esta familia, según información proporcionada por la hija entrevistada, sus miembros no piensan retornar a Calvillo, pues el nivel de vida que tienen allá no se compara con el que tendrían si regresaran.

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA PALOS

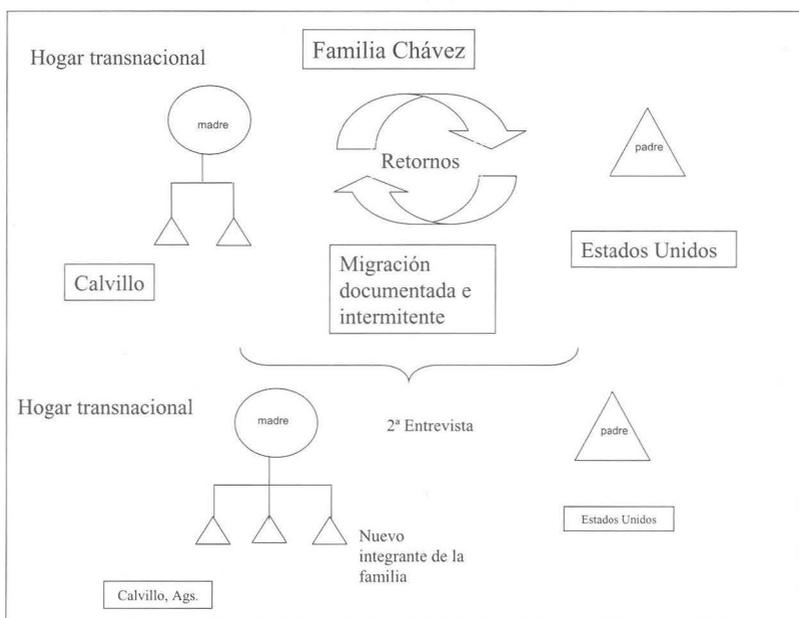


Reunificación familiar en los Estados Unidos.

cuando migró a los Estados Unidos en compañía de su esposo.

La familia Chávez es otro caso que testifica cambios importantes, ya que en la segunda ocasión en que se visitó, la unidad nuclear había crecido pues se había dado el nacimiento de un nuevo miembro; ahora en lugar de dos hijos contaban con tres pequeños de 4 y 2 años y un bebé de 15 días de nacido, en este caso cabe hacer mención que el padre va y viene con frecuencia ya que se trata de un migrante documentado, condición que no le impide acortar los periodos de ausencia y visitar a su familia frecuentemente. Este hogar se denominaría como un hogar nuclear transnacional en expansión.

MODIFICACIÓN EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA CHÁVEZ



Otro caso, el de la familia Rodríguez. Cuando fue entrevistada por segunda ocasión, se encontró que el padre migrante había retornado con el plan de quedarse en forma definitiva en Calvillo, por lo que el hogar pierde temporalmente su carácter de transnacional para

constituirse en un hogar nuclear que transita entre la etapa de consolidación y la de disolución pues sólo está conformado por el padre, la madre y los hijos, ya que una de las hijas se casó y el hijo mayor planea viajar en un corto plazo a los Estados Unidos, una vez que haya cumplido la mayoría de edad.

Sí, el que va a cumplir 18 años, él ya está pensando en emigrar. Sí, el dice que quiere irse. Pues supuestamente nada más para el mes que entra, este mes cumple los 18 y piensa sacar la credencial para votar y lo mejor más adelantito. Pero si tiene pensado ir pues ya teniendo 18, y ya teniendo novia, solo dios sabe. Por eso se quiere ir para hacer algo (Lucía, 41 años).

La familia González que también fue entrevistada por segunda ocasión, se halló en el domicilio al padre, quien se encontraba de retorno por motivos de deportación a México debido al consumo de alcohol y por no poseer documentos migratorios. El regreso del padre afectó fuertemente en lo económico a los integrantes de la familia pues las actividades en las que se emplea actualmente el padre en Calvillo, no le proporcionan un ingreso suficiente para la manutención del grupo familiar y por ende su situación económica es sumamente precaria, por lo que el señor planea nuevamente volver a intentar cruzar la frontera, aunque ello implique muchos riesgos no sólo por su condición de indocumentado, sino porque además en Estados Unidos le prohibieron regresar en 10 años. Por otro lado, él asegura tener los contactos que le garantizarán pasar la frontera y declara estar más acostumbrado a permanecer allá que en su propia casa, por lo que se mostró impaciente en este sentido. Dicha situación refleja un cambio en la estructura del hogar pues de ser un hogar nuclear transnacional ahora es un hogar nuclear, aunque por los planes del padre de migrar en el corto plazo, no será por mucho tiempo en el que el hogar se encuentre en esta condición.

A manera de conclusiones.

Los esquemas arriba presentados dan cuenta y hacen evidente el carácter dinámico de la migración internacional y muestran cómo

trastoca la composición del hogar provocando transformaciones en la estructura del hogar así como su organización, como son los casos que han testificado las familias Velasco, Huerta y Palos, esto es parte del curso de vida de las personas en donde las decisiones que toman en torno a reunificarse con la familia en el otro lado, el quedarse a estudiar, el ir y venir en forma intermitente son parte de la trayectoria de cada persona y su forma de incidir en la composición familiar.

La estructura del hogar influye de alguna manera en los arreglos y las formas de organización que las familias acuerdan. En función del número de personas que se quedan, de sus necesidades, edades y posición en la familia, se delegan las nuevas responsabilidades que deben asumir cada uno de sus integrantes para reacomodarse y adaptarse a su nueva situación y funcionar, reproduciendo sus relaciones en el ámbito transnacional en donde interactúan dinámicamente.

De acuerdo con la etapa del ciclo vital en la que se encuentran, sus integrantes toman decisiones que modifican el curso de sus vidas y la trayectoria familiar, en aras de su funcionamiento y logro de objetivos, siendo la migración un medio importante para ello, aunque implique cambios en el tamaño y composición de la familia, y frecuentemente vivan con dificultades, pero la familia tiene capacidad para adaptarse y dar respuesta a las nuevas situaciones desarrollando estrategias, muchas veces en forma no tan exitosa, pero respondiendo en la medida de sus circunstancias.

De alguna manera el cambio en la estructura implica la división o desdoblamiento de las familias, según sus requerimientos, con el consiguiente distanciamiento no sólo espacial, sino emocional, que tiende a que los integrantes de la familia sean menos apegados afectivamente, como un mecanismo de defensa que les permite sobrellevar las carencias amorosas tanto entre la pareja, como de los hijos hacia el padre o la madre y del migrante hacia su familia, temas que más adelante se abordarán.

Para finalizar, diríamos que la migración actúa directamente en la estructura de los hogares al pasar de una composición familiar

a otra, propiciando arreglos entre sus miembros para adecuarse a las nuevas condiciones, generando a su vez cambios culturales en las formas de ser y hacer de las familias, trastocando por ende la dinámica del hogar, categoría de análisis que se abordará en otro momento.

BIBLIOGRAFÍA.

- Cobo, Salvador. 2005. *Nota sobre "Intersección entre los ciclos de vida familiar y la migración Internacional"* Ponencia presentada por David Lindstrom y Silvia Giorguli. Estudios Demográficos y Urbanos, septiembre-diciembre, año/vol. 20, número 003. El Colegio de México.
- COESPO-IAM (2008). *Diagnóstico cuantitativo sobre los efectos del fenómeno migratorio como factor de violencia*. (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto Aguascalentense de las Mujeres y Consejo Estatal de Población).
- Córdova, Rosío; Núñez, Cristina y Skerrit, David. 2008 *Migración Internacional, crisis agrícola y transformaciones culturales en la región central de Veracruz*. (México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Veracruzana, CONACYT, Ambassade de France au Mexique y Plaza y Valdés).
- D'Aubeterre, María Eugenia. 2002 "Migración transnacional, mujeres y reacomodos domésticos" en Marroni, María y D'Aubeterre María Eugenia (coords.) *Con voz propia. Mujeres rurales en los noventa*. (México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad de Puebla).
- González de la Rocha, Mercedes. 1986 *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara*. (México: El Colegio de Jalisco).
- Hareven, Tamara. 1978. *Transitions. The family and the life course in historical perspective*. (Estados Unidos: Academic Press).
- Moctezuma, Miguel. 2008 *Transnacionalidad y transnacionalismo (prácticas, compromisos y sujetos migrantes)*. Página consultada el 19

- de enero de 2010. <http://www.migracionydesarrollo.org>
- Ojeda, Norma. (1987) *Reflexiones sobre la perspectiva de curso de vida en el análisis del ciclo vital familiar* (una propuesta de estudio en el caso de México). (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias).
- Rivemar, María Leticia. 2002 “Migración y reorganización de las relaciones conyugales” en *Con voz propia. Mujeres rurales en los noventa*. (México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad de Puebla).
- Tuirán Rodolfo 1993 “Estructura Familiar, Continuidad y Cambio en Demos 006, enero. Página consultada 10 de agosto de 2010. <http://www.ejournal.unam.mx/dms/no06/DMS00611.pdf>

